

Daniel Casas Salicone

# 47 libros



*(emch)* \*  
EDITORIAL  
MUNICIPAL  
CHIVILCOY

DANIEL CASAS SALICONE

# 47 libros

*(emch)*\*  
EDITORIAL  
MUNICIPAL  
CHIVILCOY

Casas Salicone, Daniel

47 libros / Daniel Casas Salicone. - 1a ed. - Chivilcoy :  
Municipalidad de Chivilcoy, 2019.

86 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-4427-05-2

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título.

CDD A861

**Intendente Municipal:** Dr. Guillermo Britos

**Secretario de Cultura y Educación:** Dr. Adrián Vila

**Director de Educación:** Ing. Eduardo de Lillo

**Coordinador de Cultura:** Daniel Guala

**Mayo 2019**

Editorial Municipal de Chivilcoy

**ISBN** 978-987-4427-05-2

**Ilustración:** Fabiana Rocha Plaul

**Diagramación y diseño:** Federico Capobianco (EMCh)

Impreso en **Ilustre Digital S.R.L.**

Av. Sarmiento 291 – Chivilcoy - Bs. As. - Argentina.

**IMPRESO EN ARGENTINA**

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Prohibida su  
reproducción total o parcial.

47 libros



*A Manuela*

*A Lisandro*



## PRÓLOGO

“Todo verdadero encuentro, como sucede con un libro, es un encuentro de amor”, escribe el psicoanalista y filósofo italiano Massimo Recalcati. Agrega él, y agregó yo con profunda convicción, que un libro es, también –cuando el libro no es hoja impresa, sino el milagro de un encuentro– una experiencia de transformación. Vale la pena preguntarse cómo puede suceder esto. ¿Por qué la lectura puede generar una transformación existencial en el lector? ¿Por qué un libro puede cambiar la vida?

Esto es lo que pienso mientras leo una y otra vez el manuscrito que me acercó Daniel Casas Salicone. Tengo frente a mí *47 libros*. Tengo frente a mí un libro que va a devenir encuentro, un libro que brutalmente me propone - desde la mención a los dadaístas en su introducción- la experiencia del lenguaje como una experiencia de deseo. Deseo de dos cuerpos: el que lee y el que es leído. Sujeto poético que propone un mapa del deseo de lectura, nada menos que cuarenta y siete libros que fueron, a su vez, objetos deseantes que propiciaron la experiencia de la escritura.

Podría, en este prólogo, trazar una pequeña historia de mis sucesivas lecturas de este libro, porque respondiendo a la demanda inicial, la relectura se me impone como placer y también como goce: la belleza placentera de la escritura se disuelve en la potente oscuridad del goce. Yo leo, inmersa en la búsqueda de una interpretación que se me resiste (afortunadamente) y en esa actividad el encuentro se produce. Soy leída, yo también. Ya no soy una lectora que lee,

soy una lectora leída por aquello que leo. Es un instante de revelación. La escritura de Daniel, los veintiocho poemas que conforman *47 libros* tienen el poder de convocarme, de leerme, de acariciar un punto muy íntimo y sensible de mi propia existencia, de mi subjetividad, de mi propio ser en el mundo de la materia y del lenguaje.

¿Cómo acercarse a un libro que nos anuda a su deseo de lectura? El primer ademán es recorrer su superficie, indagar cada uno de los poemas trazando las líneas de un mapa en el que se lean, como ciudades luminosas, los nombres: teorías, libros, autores. Lo cierto y la alusión. Se caerá, entonces, en la trampa de la arrogancia del reconocimiento que valida el propio saber (aquí está Sartre, está el budismo y el respiracionismo, Marshall Berman leyendo a Baudelaire, Baudelaire mirando los ojos de los pobres), la duda, oh, la duda (¿espontaneísmo? ¿De los vampiros quién? ¿Eso es Platón?) y la humillación (le escribo a Daniel, desesperada, ¿y quién es Mum? Escucho la respuesta, derrotada en mi arrogancia). El libro nos impone un viaje insuficiente pero necesario, porque, derrotada de antemano en el camino de lo que Barthes llamaría “el placer del texto”, entiendo que la infinita riqueza del libro que leo y que me lee es la de ser –y aquí Barthes vuelve a hablar— un “texto de goce” que sabe reflexionar sobre las condiciones mismas de la palabra poética y los modos en que con ella se escribe la experiencia del sujeto.

Se inicia entonces un nuevo viaje en el que es menos importante el descubrimiento de los libros -uno o cuarenta y siete, lo mismo da- que la conmovedora experiencia de indagar aquello que los libros hacen con la materia del

mundo hecha de cuerpos y ciudades. Del corazón de cada libro el poeta hace un dispositivo que le permite acceder a otro corazón: el del espesor herido de la realidad y de las cicatrices que en su materialidad han dejado los relámpagos de la historia. Así, por ejemplo, las reflexiones de Lewis Mumford (el Mum de mis desvelos, claro) sobre técnica y civilización son la lente que nos da acceso a los objetos más simbólicos de la última dictadura militar, el Ford Falcon de los represores; o el vampiro literario no es más que las marcas del propio cuerpo y de sus derivas de deseo. Cada libro leído ha sido a su vez lector de quien escribe, origen de la escritura y a la vez posibilidad de trascendencia. “Ya no hay un Dios para devolver la vista”, nos dice en el Poema 14. Será entonces la lectura –los libros–, la ardua meditación sobre las derivas del lenguaje y de la historia, la expresión de una poética de lo sagrado que, desplazada del espacio religioso, la que nos imponga resignificar el mundo para volver a mirar “el cementerio de almas” que guarda el otro corazón, el del poeta.

El Poema 17 dibuja la laboriosa imagen de Aurora Bernárdez traduciendo a Sartre y nos devuelve la pregunta perdida “qué es la literatura/qué es sino la forma más terca/de ejercer la libertad”. Es entonces cuando conmovida y agradecida recuerdo mi adolescencia y las largas lecturas de *Los caminos de la libertad*, mi propio movimiento de búsqueda, mis tempranos descubrimientos. La pequeña moneda lógica del sentido –de la que hablaba Barthes—brilla y me convoca. No hay, para mí, ninguna duda: *47 libros* es un texto de profunda humanidad, un texto ventana que se abre al aire de nuestras propias lecturas, de nuestras propias

tradiciones literarias. Nos propone el deseo de la lengua madre, la contemplación de los fragmentos que las pesadillas de nuestra historia nos han legado. Si de la esfera perfecta de su *Biblioteca de Babel* Borges expulsó la carne, la sangre, el barro de la experiencia y de la historia, las lenguas salvajes y desoladas que desde ahí nos hablan, la más pequeña pero aun así igualmente infinita biblioteca de *47 libros* recupera –en el sentido más profundamente ético— la materia de la cual está hecha la experiencia humana: cuerpos, voces, sangre. Como lectores, nos propone abismarnos en los anaqueles de su biblioteca y contemplar y escuchar aquello que zozobra en nuestro personal “cementerio de almas”, que es tan subjetivo como colectivo.

En el pacto de amor que significó *47 libros*, de Daniel Casas Salicone, un verdadero libro de encuentro, me descubrí siendo leída por un texto que ilumina en su ética y en su política de la lectura, otro corazón, el más humano: allí donde se anudan nuestras convicciones, nuestras genealogías –literarias o no–, nuestros propia carne y sus fantasmas.

**Liria Evangelista**

47 libros



Un libro tomado al azar (el de los dadaístas, el azar objetivo, esa confluencia inesperada entre lo que el mundo ofrece y lo que el individuo desea) es quizás una atracción de dos cuerpos, el cuerpo que lee y el que es leído, una atracción que genera un contacto sincero, hasta que ambos resuelven interrumpirlo, pero esa sinceridad habita fundamentalmente en el reconocimiento del deseo. Es imperioso reconocer el real deseo y no confundirlo con aquello que la parafernalia moderna pretende hacernos creer que deseamos.



# PARTE I



## POEMA 1

Un 5 de abril del 86 compré un libro  
Parece que en un espacio que pudo haber sido  
la exposición número 12  
No lo había leído y hoy cayó  
sorpresivo ante mí  
con su portada suelta  
Como el cabello de esas damas  
Al principio el cuatro pareció un nueve  
empíricamente tienen algo en común  
me refiero a abril y a septiembre  
De los buenos tiempos  
abril representa el fin y septiembre el comienzo  
Ese sonido de la pe antes de la te, tan  
óptimo  
Ya se habrán dado cuenta: no prefiero los fríos  
Aunque induzcan esa afinidad  
de los cuerpos atraídos  
por tanta carne consumida  
o lentejas  
Hay confesiones que pueden ser básicas  
Pero son sustancias que existen y están a la vista  
de cualquier doble cíclope  
como un organismo  
que engulle carnes y lentejas y provoca hierros  
que son cautivados  
por óxidos ferrosos y avivan  
retorcidas conexiones por ejemplo  
en una cama de dos cuerpos

de dos cuerpos.  
De todas maneras  
el empirismo termina validando  
ese aprendizaje,  
a la postre  
indefectiblemente cursi.

## POEMA 2

Son días de gloria  
Gusto de la marginación  
Una especie de fauna feral  
Mi cueva definitivamente es un medio silvestre  
Habría que ver si yo soy una especie exótica  
Posiblemente  
Pero, como sea,  
el único integrante de mi especie  
soy yo  
Lo que los salvaguarda:  
no transmito enfermedades  
ni reduzco otras comunidades  
A lo sumo, alguna que otra vez  
he generado algún cambio de conducta  
Pero de rabias o parvovirus  
ni cerca  
Mis tormentas /os  
Se canalizan en eyaculaciones  
Eso sí  
Con exhaustivo control de laboratorio  
las observo  
Cuanto más blancas  
más redentoras.



### POEMA 3

Sugestión  
Aniquilamiento de las cerebralidades  
Imposible razonar  
Estamos  
todos sugestionados  
Abarcados por una nube de posmentiras  
o pleitesías  
Habrá que descreer en silencio  
Tomar lo que se les escapa  
Como frugívoros  
Andar sigilosos a la espera  
de lo que caiga de los árboles

No será tan malo si así era en el paraíso

Me refiero al edén  
No vayan a comer las semillas del árbol  
Son venenosas.



## POEMA 4

Tuve varios amigos respiracionistas  
Murieron  
Unos en 1977  
Otros en 1982  
Esos  
Mis amigos  
Pero ay miles  
En todos los tiempos



## POEMA 5

En definitiva Ferguson fue  
una especie de linterna  
No está mal la tapa del libro  
Cóncavas o convexas  
las curvas nunca se cumplen  
Hablo de economía  
Comúnmente  
las de indiferencia  
tienen pendiente negativa

Muy sueltos los teóricos

Saben que hay consumidores  
que no tienen preferencias  
No es para elegir que se mete medio cuerpo  
en un contenedor de basura  
Indiferencias  
Los dueños de los recursos son también  
empresarios y consumidores  
los empresarios son también consumidores  
los consumidores son consumidores  
Un contenedor es  
una especie de cubo de plástico  
con cuatro ruedas  
visitado a diario por gatos, perros  
mujeres, hombres y niños.

Miren  
una hamburguesa podrida puede ser sustituida  
por seis salchichas mohosas  
y generar el mismo nivel de satisfacción.

Eso es la tasa de sustitución.  
Marginal.

## POEMA 6

El hombre de bigotes  
mira hacia un costado  
Una de sus manos, quizás la derecha  
apoya sus dedos sobre la mejilla  
la obliga a arrugarse  
En el otro tomo mira al que mira  
como incitante  
como preguntando  
si existe el espontaneísmo  
así  
desparpajado  
irrumpe en la cueva y pregunta  
a pesar de la pantalla  
el vaso el tabaco el encendedor  
el cenicero la pluma  
los 47 libros

Pero hubo  
definitivamente  
una concepción  
Un coito  
Fragmentado asimétrico asistemático  
Pero lo hubo

En las viñas de los señores de barba blanca  
no todo nace de simples  
trozos de podredumbre

Hace falta vida  
Desechos  
pero vivos  
Incluso muertos  
pero agusanados  
como en Zoo.

## POEMA 7

Arriba de mi cama hay una manta  
a cuadros  
Cuatro almohadas  
Una nube que ha bajado hasta centímetros  
Tres ángeles que esperan  
la función suspendida  
cruzados de brazos  
Un par de subjetivos.



# PARTE II



## POEMA 8

Con el espanto como vedette y los horrores  
el ciclo vuelve a comenzar  
Plagado de ambigüedades  
Superpoblado superedificado  
Hecho trizas el jarrón sobre el piano  
traza débil una confesión  
La camisa a rayas que cuelga cerca lo mira  
la ausencia de los caramelos lo perturba  
un portaaautorretrato lo espera  
todos impacientes

Pero el jarrón ha sido trizado  
Lo que antes era un cuerpo  
ahora son varios  
Son pedazos  
Desvanecidos  
Deformados

Esa es la confesión.



## POEMA 9

Hay noches en que me siento  
esos tres que drogados  
y a causa de la lluvia  
se enquistaron tres días  
a escribir sobre vampiros y monstruos  
Indefectiblemente a la mañana  
corro hasta el espejo  
a mirarme el cuello  
nunca encuentro las marcas que espero  
las de los colmillos de una mujer vampira  
a lo sumo la marca de un beso  
de una vampiresa  
nada  
qué desazón  
qué intercambio más estéril el mío  
con el espejo  
ese cuerpo rectangular alargado

Al fin era verdad  
no importa la forma  
importa la sustancia  
el cuerpo de mi vampira es distinto al mío  
pero su sustancia es la misma  
por eso sueño  
con rendirme ante sus colmillos  
Qué puede hacerme alguien  
con mi misma sustancia  
más que darme placer.



## POEMA 10

La expresión  
revela el trastorno que se padece  
Gestos  
Muecas rictus guiños  
La mirada parcial no ayuda  
Si esa parcialidad cambiara  
Pero no cambia se mira siempre lo mismo  
Debería levantar la vista  
y mirar un punto lejano  
Miopías astigmatismos presbicias  
Y el calor del verano  
y las hojas secas  
y el frío  
y las hojas tiernas

Hay inflamaciones que ceden  
con potingues de eufrasia  
pero atención  
mirar fijo al otro  
le aumenta el ritmo cardíaco  
mirar fijo  
mirar muy fijamente  
hasta la fatal taquicardia.



## POEMA 11

Volvamos a las confesiones  
Una mujer se preguntaba ayer  
en voz alta  
apoyados sus antebrazos  
en la barra de un bar de cervezas:  
Cuándo se le ocurrirá a Dios aplicar  
eso de la ley divina  
Cuándo se empezará  
a evitar aquellos pecados que vayan  
en contra de las humanidades  
Cuándo penalizarán los delitos  
cometidos con el fin de hacer daño

El barman  
al mismo tiempo que terminaba de  
prepararle una ipa alemana  
le dijo  
es  
ley primordial de toda sociedad  
obedecer a sus reyes  
Ella hizo una pausa  
grávida  
cómo te llamás le preguntó  
Agustín dijo el muchacho  
Y mientras se bajaba de la banqueta  
yéndose  
masculló  
metete la cerveza en el culo.



## POEMA 12

Si me perdonan me perdonan  
Y si no me perdonan me importa nada  
No caeré en la fosa de los futuristas rusos  
No haré nada gratis  
Si pretendes que te dé  
me darás si muerdes  
morderé  
Me las ingeniaré para destrozarte  
las dos mejillas al mismo tiempo  
y en lo que respecta a las mías  
quemaré con ácido una de ellas  
para no tener si me hieres  
qué más ofrecerte.



## POEMA 13

A mi amigo Mum le gustaban las carreteras  
Él  
sólo escribió un libro  
Y yo lo leí sesenta años después  
Pero lo siento mi amigo  
La segunda parte de su apellido  
nunca la pronuncio  
Una excentricidad  
Me recuerda los autos  
usados por la dictadura  
Los autos en las carreteras son raros  
Escapan del frenesí urbano  
y lo trasladan a las rutas

Un genio Mum

Eso de hacerme amigos  
que nunca vi y que además están muertos  
Otra excentricidad  
Hay días en que siento  
que debo mezclarme  
y barajarme de nuevo.



## POEMA 14

Y mi amigo Mum  
también habló de la magia  
De los domadores de la naturaleza  
De los sueños  
Pero hoy es hoy  
y ya no soñamos con volar al ver pájaros  
La omnipotencia  
ha descendido de las cumbres  
y tomado las ciudades como una peste  
y el conformismo  
se transmite en audios de whatsapp a razón  
de cientos por minuto  
otro sueño, el de la cornucopia  
ciega a la humanidad  
y ya no hay Dios para devolver la vista  
sólo fomentos con tisanas de sauce  
y astucias  
o lentes de contacto.



## POEMA 15

Las costas de un balneario  
Implícitamente  
serán bañadas por el agua de mar  
Probablemente  
habrá toldos donde descansar del sol  
porque en esos lugares  
el sol es contundente  
implacable  
y hay personas  
que lo han visto ser hasta despiadado  
En esos ámbitos de distensiones  
desde sus reposeras  
con aires  
de capitanes de sus propias fragatas  
los humanos  
suelen discutir temas escabrosos  
aunque no menos nimios  
adoptando los asuntos esgrimidos  
tantos sesgos  
como cerebros recalentados  
hubiera participando de la contienda  
Estas desviaciones intelectuales provocan  
inevitablemente  
explosivos choques  
exabruptos  
y distorsiones tales de la realidad  
que a veces el mar se fastidia  
y arremete con su espuma

hasta cubrirlos totalmente  
convirtiéndolos en estatuas de sal  
gruesa.

# PARTE III



## POEMA 16

Siempre hay una pausa  
Ella y su voz de sordos de saxofón  
Como la de Melody  
Quizás  
Ayer me acompañó con  
una historia de amor  
Hoy me dice que pierdo el tiempo  
Y otras cosas  
Verdades  
Quién sabe

En este sinfín de relatividades  
y monitores que figonean  
a veces se intuye  
mejor la polisemia del hebreo  
vcs s nty mjrl plsm dl hbr

Que vengan hoy  
a decirnos que dejemos la tierra natal  
y la casa del padre

La tierra natal no  
la casa del padre sí  
es mejor  
desactivar

Somos una especie bárbara  
que desactiva vínculos  
Yavhé es un I phone  
y Tonina usa un turbante hermoso  
Mientras  
te recibo en la pantalla  
y tendré que darte mis ojos  
Así  
Irritados  
Enfermos  
Ya sé que no te importa  
Ya me lo has dicho  
*No sé qué haría*  
*si no podría mirarte más a los ojos*  
Dónde aprendiste a decir eso?  
Te has iniciado en la cábala?  
Alguna lectura madre?  
Ds m ydm mrl  
Tu tradición es oral  
pero me empeño en escribirla  
en el mismo orden en que la pronunciás  
para que el que te lea  
pueda crear un mundo  
para aquél que  
leyéndote  
pueda hacer milagros  
para que exista sólo un pasaje  
mínimo  
único  
en donde lo real no sea lo oculto.

## POEMA 17

Es cierto que nada puede  
nacer espontáneamente  
ya lo hemos deslizado antes  
pero también es cierto que  
un 22 de diciembre  
me encontré con un Sartre  
y nada menos  
que por Aurora Bernárdez traducido  
Yo me la imagino  
en los días de lluvia y espesa nubladez  
trasponiendo las letras de Juan Pablo  
obsesionada  
por armar  
una estructura asequible para mí  
en ese pavillón  
que le dejara Julio  
al separarse de ella  
más tarde de escribir todos los fuegos  
y terminar rayuela  
y me sigo  
después de la lectura preguntando  
como se preguntaron todos  
allí en París  
qué es la literatura  
qué es sino la forma más terca  
de ejercer la libertad.



# PARTE IV



## POEMA 18

Aquella mujer  
que ofuscada salió del bar de cervezas  
entre impropiedades e irritaciones  
aseveró  
(en el marco de una reunión  
de adoradores de Buda)  
que en los últimos años  
(que además eran todos)  
y hasta en los últimos segundos de lo vivido  
se había empeñado y  
(dados los gratos resultados obtenidos)  
se seguiría empeñando  
en construir  
en altura  
(como los miles de egipcios  
colocando piedra sobre piedra  
hasta el vértice de la pirámide)  
y en extenso  
(como los miles de chinos  
que ensamblaron la anchurosa muralla)  
un pasado digno de recordar

Lo que esa mujer  
amante de la cerveza consideraba  
una bienaventuranza  
era  
el no tener alguien contra quien sublevarse

Su proyecto  
constituía una red inmensa de idilios  
Consideraba que para construir  
debía primordialmente  
relacionarse socializarse comunicarse

Una arquitectura ambiciosa, sostenía  
pero nadie la obligaba  
más que su propia esencia  
y la necesidad de hacer  
todo  
para que su cuerpo permanezca en su ser  
y entonces  
razonaba a su pasado  
como una muralla o una pirámide  
pero en algún punto de su mente  
visualizadas

Para ella y sus compañeras budistas  
lo más cercano a lo material  
era una ipa alemana  
y todas  
se esforzaban  
por hacerla desaparecer dentro suyo  
y asegurar además  
no dejar rastros  
minutos después  
en los orinales

En las pausas  
cuando se arrimaba  
a la ventana a mirar los verdes  
gozaba de la inexistencia de latigazos  
o golpes  
que la castigaran por detener su trabajo  
y complaciéndose  
posaba su vista en un punto cercano  
(una rama de un árbol)  
para luego  
enfocarse en otro un poco más alejado  
(un pájaro)  
y luego en otro aún más distante  
(una nube gris)  
movilizando así la maquinaria  
para aliviarla  
y volver vigorizadas sus niñas del ojo  
al brillo hiriente de la computadora.

Para entonces  
ya se había preguntado  
qué hubiera sido de esos  
colosales emprendimientos  
si sus actores se hubiesen rebelado

Si la inmensa fuerza aplicada  
se hubiese vuelto hacia  
los faraones y emperadores  
y de golpe  
se encontró imaginando

a las pirámides y a la muralla  
yéndose por los orinales  
y esfumándose  
tal como la materialidad  
de sus cervezas.

## POEMA 19

Pretender que algunos poemas sean  
para la escritura universal  
como las esferas para la geometría  
es un básico y esquizofrénico error  
Arturo  
quien vivía a unos pocos metros  
de la plaza España  
decía con inusitada seguridad  
que a veces el pensamiento se rompe  
como cuando partís una nuez  
o una sandía  
y que él  
cada vez que ocurría esa circunstancia  
(que sólo podía explicar frutalmente)  
escribía poemas  
Se quitaba acto seguido la gorra  
y comenzaba a explicar  
algo así como su trance creativo  
“Por cada rajadura del pensamiento  
una sinécdoque  
por cada intersticio de la esfera partida  
un zeugma  
por cada hendidura  
de esa circunferencia intelectual  
una hipérbole”  
y continuaba  
“De repente  
esa enorme esfera de luz une

milagrosamente  
los intersticios  
las grietas  
y las hendiduras  
y el poema  
como espermatozoides  
errando el camino hacia la pared del útero  
se mimetiza de nuevo  
con la imperfección de  
tu cotidiana vida.”

## POEMA 20

Observar un parque  
un domingo  
desde un balcón  
medianamente alto  
puede disparar  
la existencia  
de varios diagramas de dispersión  
Esos puntos fijos  
como esquemas dibujados por un niño  
muy niño  
que allí abajo son personas  
moderadamente quietas  
(pues deberíamos  
desconsiderar las en movimiento)  
ignoran  
la sutil aunque concreta  
relación que los une  
La dependencia de unas a otras y  
la independencia  
de unas a otras es un ejemplo  
de tales sutilezas

Se las ve desde allí arriba  
concentradas en actividades  
charlas lecturas juegos

Están  
en apariencia dispersas  
Pero el simple trazado imaginario  
de una línea entre ellas  
podría mostrarnos  
la correspondencia que las correlaciona

Sería preciso aclarar  
que aun si estuvieran  
sobre el pasto recostadas  
mirando ensimismadas el cielo  
no representaría impedimento  
ni esa ni otra circunstancia del ocio  
para que cada una de ellas  
fuese consciente  
de la existencia allí  
en el parque  
de las otras personas

Todas son existidas

Parece una encrucijada del tiempo  
Pero es más una encrucijada neuronal

Quizás resuelta con una simple regresión:  
Salir del balcón por donde se entró  
Volver al salón donde la biblioteca  
Del tercer estante

tomar el compendio de matemáticas  
buscar el teorema de Gauss  
O del primero  
tomar Nothing Dies de Dunne.



## POEMA 21

La niña  
que escapaba del bombardeo  
necesitó  
más fuerzas que sus padres muchas más  
para arribar a un refugio

Es que  
en los pájaros  
la frecuencia de aleteo  
es inversamente proporcional  
a sus tamaños

Todos  
tenemos la capacidad de reproducirnos

Dicen  
que para sustituir  
a los que mueren

Cada célula tiene 46 cromosomas  
que van de a pares  
pero hay un hombre sin ombligo  
en los libros borgeanos

Tantos hechos ocurridos constantemente  
desbordan  
confunden  
uno indefectiblemente precede a Otro  
y Otro será sucedido  
pero en el medio  
puede sonar la campanilla de un teléfono  
algo insólito o habitual  
que bastará para destrozar el ciclo  
entonces  
la niña no llegará  
el pájaro no despegará  
la vida no será.

# PARTE V



## POEMA 22

El bisabuelo insistía  
con que había nacido en Segrob  
Nunca jamás  
pudimos encontrar esa ciudad  
en ningún mapa  
Ni ese ni ningún nombre aproximado  
Revisamos los cinco continentes  
con agobiante minucia  
desistiendo de antemano  
de las enciclopedias virtuales  
Los doce tomos de la británica  
y los cinco  
del enciclopédico El Ateneo  
estuvieron sobre la mesa de trabajo  
durante extenuantes meses

Volverlos a sus anaqueles  
hubiera sido  
una forma de abandonar la partida

Renunciar al tedio impuesto  
por las horas de revisión de cartografías  
en las bibliotecas y complejos históricos  
también  
Pero la perdimos  
y el bisabuelo ya no está

Y aunque estuviera  
nadie podría correrlo de su aseveración  
Recordaba un pueblo extraño  
de arquitectura laberíntica  
una recova  
fronteras arrabalescas infranqueables  
muchas sombras de noche  
piedras en valles atestados de piedras  
y el mar

El mar  
ese reo blanchardiano  
que traga tierras prometidas  
y rompe estilos  
eternamente.

## POEMA 23

En resumen clasificar reptiles es  
como clasificar humanos  
Con o sin caparazón  
La diversidad  
está radicada más  
en las diferentes clases de caparazones  
Lo que nos permite colegir que el análisis  
se condensará en aquellos que los poseen  
Por lo tanto  
siempre será sesgado  
Tener un caparazón no es fácil  
La madurez intelectual  
los embates de la vida misma  
o la capacidad económica  
son algunas de las variables  
que califican a los poseedores  
de la tan preciada égida.  
Es que  
desde la perspectiva de los quelonios  
el mundo es menos apocalíptico  
Casi  
no han experimentado  
el dramatismo histórico de los saurios  
Ambos  
de cualquier manera  
tienen  
un inequívoco sello distintivo:

se disgregan  
se desconcentran  
se intercambian  
se desvanecen  
Viven  
en forma continua  
en la camaleónica modernidad.

## POEMA 24

Enrique le decía baúl del aire  
era realmente ingenioso  
añadía sólo dos trazos  
uno extenso y vertical  
y otro pequeño y sesgado  
sin ellos podría pensarse que la del aire  
era una diosa sumeria

Todo objetivo ulterior incluye  
la destrucción de un objetivo anterior  
Como en el caso de los bulevares parisinos  
o como estar dentro de un bar fastuoso

Es menester destruir a la familia de ojos  
que está afuera  
Yo no leí el nº 26 del spleen de París  
pero Berman me salva  
obviamente  
destruyéndome.



## POEMA 25

Sin la persistencia  
de las imágenes de la retina  
serías sólo una foto  
Hay una décima de segundo  
que me guardo  
antes  
de que la piel desaparezca bajo las ropas

En medio de una explosión  
demográfica y urbana  
el cuerpo  
cautivante y arrollador  
intenta demostrar  
que la realidad es poética  
Ya está dicho  
la cueva es un medio silvestre  
regido por las leyes de la naturaleza  
y el cine.



## POEMA 26

Iba con la luna  
admitiendo sombras en el reloj menguante  
esta vez  
el retraso no contaba  
pero no más de dos horas  
sabía  
sería esperado

Había juramentado no detenerse  
Nada debería enajenarlo

Los rumores del otro lado corrían sendos  
estudiantes púberes apostaban  
sinceros  
seguros  
de la llegada y de la no llegada

Los pasos  
emitían un ruido onomatopéyico uniforme  
quizás  
debido al gran tamaño  
del círculo  
que caminaban.



## POEMA 27

Conocí a Celina en un junio de invierno  
A Arturo  
lo conozco desde que nací  
Lo observaba  
Juntar en la plaza  
las piñas  
que el viento en noches arremolinadas  
dispersaba sobre el pasto

Tengo un cementerio de almas  
decía el poeta

Celina amaba la cultura hindú  
Estatuas  
el Mahabharata  
maderas de sándalo  
estimulaban sus habitaciones  
algo  
que nunca entenderé  
le había sido dado  
como a Arturo  
en la plaza  
juntador de esas almas  
que brillaban de rocío.



## POEMA 28

De las cuatro paredes de la cueva  
dos se descascaran  
Eso sea tal vez  
el primer paso del fin de una historia  
Historia  
a pesar de los actores  
cíclica  
Aquí nací  
Aquí hurgué exponiéndome hasta  
ver el cajón del niño muerto  
y corrí luego  
a esconderme del fantasma  
Otras veces  
fui perseguido por la siesta  
y esta ventana  
era la que se abría rápida a la existencia  
María  
escondió las cartas  
en este primer cajón y en secreto  
le echó llave  
Y este es el piano  
que sonaba en las mañanas  
Durante años  
pensé que era una ilusión  
pero una vez  
al volver  
pude repetir las melodías  
Esta es la habitación

donde velaron a sus muertos  
Donde encontré la llave de las cartas  
Donde ahora se velan los insomnios

Quedan aún corrientes de aire extrañas  
Vibraciones de ventanales en verano  
Susurros pacíficos  
Arrumacos  
Oraciones al ángel guardián  
Canciones de cuna  
Volverán seguramente  
las estaciones a repetirse  
Y seguiré  
odiando la palabra otoño en un poema.



**Impreso en Chivilcoy**  
Tirada inicial 100 ejemplares

No hay, para mí, ninguna duda: *47 libros* es un texto de profunda humanidad, un texto ventana que se abre al aire de nuestras propias lecturas, de nuestras propias tradiciones literarias. Nos propone el deseo de la lengua madre, la contemplación de los fragmentos que las pesadillas de nuestra historia nos han legado. Si de la esfera perfecta de su Biblioteca de Babel Borges expulsó la carne, la sangre, el barro de la experiencia y de la historia, las lenguas salvajes y desoladas que desde ahí nos hablan, la más pequeña pero aún así igualmente infinita biblioteca de *47 libros* recupera —en el sentido más profundamente ético— la materia de la cual está hecha la experiencia humana: cuerpos, voces, sangre.

**Liria Evangelista**

ISBN 978-987-4427-05-2



9 789874 427052